

1997

Sok Kan Lai

Virtuosismo con emoción

Sok Kan Lai
As if
 GALERÍA LLUCIA
 HOMS
 BARCELONA

Consell de Cent, 315
 Tel. 93-467-71-82
 www.galeriaelluciahoms.es
 Hasta el 6 de mayo

JOSEP SEGÚ

¡A mí, particularmente, el hiperrealismo no me emociona! Durante la inauguración de la exposición de Sok Kan Lai alguien pronunció esta frase que ya había escuchado anteriormente. ¿Sientes la misma indiferencia delante de los fotogramas con una gama de grises impoluta de Otto Preminger que desprenden una atmósfera tan próxima a la de estos dibujos; o delante de los afroamericanos de penes enormes de Robert Mapplethorpe con un tema tan opuesto y una técnica tan parecida a la de Sok Kan? le pregunté. ¿Por qué el virtuosismo está bien visto en los grandes fotógrafos y cineastas y por el contrario, demonizado en los pintores? ¿Por qué un pintor con una técnica detallista no puede ser un gran artista?

Apenas reparé en Sok Kan Lai la primera vez que nos presentaron en la colectiva *Realismo de Vanguardia* (1997), es una mujer pequeña de pelo muy corto

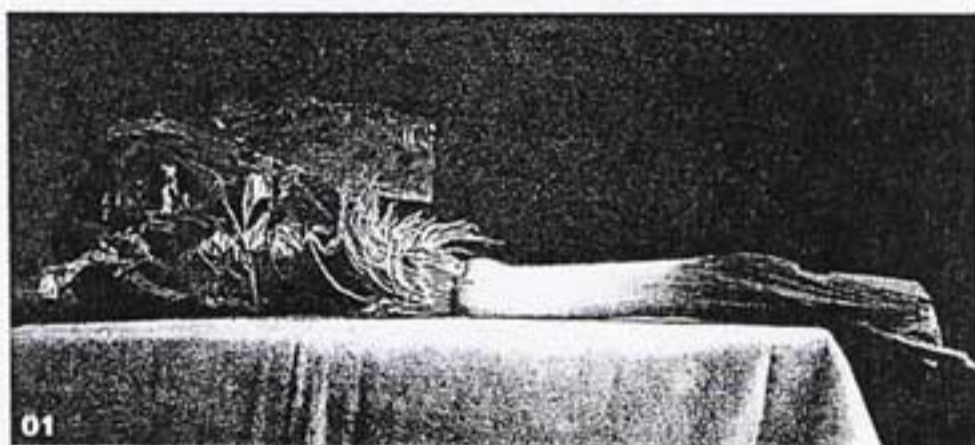


02

01 'Pimientos rojos y puerro', 2003

02 'Aina', 2003-2005

y apariencia discreta. Pero al día siguiente volví a encontrarla, parecía fuera de sí, enrojecida, indignada porque el impresor en el catálogo de la exposición había cortado uno de sus cuadros. Entonces no comprendí la razón de tanto



01

enfado, pero ahora observando los delicados sombreados a lápiz en los cantos de los cartoncillos sobre los que dibuja, entiendo su sofoco. Sólo desde la pasión puede engendrarse una obra como la suya.

Sok Kan tiende al 'virtuosismo' técnico, aunque le incomode esta palabra que en el siglo anterior tuvo connotaciones claramente peyorativas. Como la mayoría de pintores virtuosos contemporáneos, piensa que la cámara es un instrumento imperfecto para transmitir sus emociones. Así, consagra sesiones interminables en lograr con un lápiz gradaciones casi imperceptibles que no conseguiría el mejor laboratorio fotográfico. La valoración cromática de sus dibujos se acerca a la perfección de los dibujos de Antonio López o los hermanos Santillari. En sus bodegones a lápiz podemos apreciar desde el blanco mas intenso hasta el negro absoluto, con cientos de grises intermedios. Me dejó impresionar por la sensibilidad y la pericia necesarias para valorar con tantos matices las hendiduras de los cacahuets en su cuadro *Cacahuets y té*, o la complejidad de la lechuga y los nabos de *Colador con Lechuga* que evocan las hortalizas de Van der Hamen.

Mas que al realismo conceptual y político alemán de algunos pintores como Gerard Richter, yo relacionaría a Sok Kan con el núcleo realista madrileño de

Antonio López, Isabel Quintanilla... y catalán de los hermanos Santillari, Pedro Moreno, Constantino Mateos..., que oscilan entre el modelo americano y la mirada retrospectiva a la pintura realista del Siglo de Oro europeo. Los temas de Sok Kan son mas cercanos a los bodegones barrocos de Zurbarán y Van der Hamen que al mundo industrial y de consumo que nos muestran los fotorrealistas.

Miguel Ángel, Vermeer, Leonardo y Van Eyk fueron unos virtuosos que nos siguen emocionando, pero mi amigo basaba su afirmación sobre el hiperrealismo en una serie de tópicos que durante el siglo XX muy pocos han intentado cuestionar. *El pintor transmite sensaciones con trazos evidentes que demuestran su personalidad. Tópico. Un gran aparato de manchas anárquicamente distribuidas, colores intensos, imágenes desenfocadas, sobre todo mucha materia y temas de una gran truculencia que muestran el torturado mundo interior del artista.* Otro tópico.

El ojo actual vive inmerso en una turbulencia constante de estímulos visuales potentes y deliberadamente creados para seducirlo. El observador común acostumbrado al espectáculo de gran formato, envuelto en una textura y un cromatismo sugerentes, de lectura fácil, no es siempre apto para conectar con una pintura refinada y sigilosa como la de Sok Kan. ¡Qué lástima!